

CONGRESO DE LA SOMBRILLA

Presentación de la noción “SOMBRILLA”

ALGO DE HISTORIA

- Mientras preparaba este encuentro, disfruté la oportunidad de regresar a los orígenes de la asociación en nuestra rama de Santa Cruz. No me he remontado hasta el gran árbol original del Padre Moreau para presentar la Asociación Santa Cruz desde sus comienzos... Ustedes tendrán otras ocasiones para explorar este tema con personas expertas en la materia.
- En el origen existe siempre una inspiración, un don que se entrega a una persona que, fiel a la inspiración, al don que se le ha otorgado, lo comparte, lo hace emerger, hace que se viva y que fructifique.
- Si nos encontramos aquí, esta mañana, para hablar de la evolución y de la ramificación de la asociación en Santa Cruz, no podemos dejar de recordar la intuición que tuvo y compartió la Señora Andrée Painchaud, la primera persona que se identificó con el don de Santa Cruz al mundo y que, a través de las Hermanas de Santa Cruz de Quebec a quienes frecuentaba, quiso sumarse a ellas, consciente de la posibilidad de pertenecer al don Santa Cruz de forma distinta, de compartir este don con ellas, sin ser necesariamente una “hermana de Santa Cruz”. Todo esto sucedió en 1972.
- Esta novedad, presentada a la Provincia Notre-Dame de Sainte-Croix en Quebec y aceptada por la misma, se integró poco a poco en las demás provincias de la Congregación. Ya convertida en propuesta y votada en el Capítulo general 1985, consigue finalmente enmarcarse en una visión común, con orientaciones generales al respecto para toda la congregación.
- Actualmente existen grupos de personas asociadas en las 4 regiones de América del Norte, en Haití y en Perú. Sería beneficioso que recordasen el origen de la asociación en Santa Cruz al interior de sus regiones. ¿Quiénes fueron las primeras personas asociadas de su región?...
- Lo mismo podemos decir de las Nuevas Formas de Consagración. Una solicitud de la Señora Marie-Hélène Chartrand y de una amiga suya, la Señora Micheline Piotte (fallecida posteriormente), fue presentada al Capítulo de 2005, esto hizo posible que se injertase en nuestro árbol de Santa Cruz, toda la rama de lo que actualmente denominamos, las Nuevas Formas de Consagración.
- A partir de las experiencias vividas desde 2005, dos recomendaciones presentadas al Capítulo 2011 se incorporaron al mandato hecho a la Administración general, mandato que hizo posible el congreso que iniciamos hoy.
- Desde entonces, hay 3 Missionnaires Sainte-Croix de Quebec (dos provienen de Haití), 2 Companions of Holy Cross de los Estados Unidos, 1 Nueva Forma de Consagración de Perú, 1 Afiliada y 2 Laicas consagradas Santa Cruz de Quebec.

- Esto supone una bonita diversidad de integración al don Santa Cruz, favorecida por el hecho de que no hay normas canónicas que exijan **uniformizar la asociación según el carisma de una congregación religiosa**.
- Esta noción de sombrilla se ha de comprender desde el corazón de esta diversidad. No se trata de un título para identificar esta diversidad. Se trata más bien de una imagen que toma de la sombrilla el polo (varilla) de convergencia y los rayos que se conectan a este polo en su esfera particular de acción y también en su interacción. Hago esta aclaración antes de hablar del mandato del Capítulo 2011 que utilizaba la palabra “sombrilla” sin tocar otra imagen, la de árbol, que aparece en los escritos del Fundador.

EL MANDATO DEL CAPÍTULO DE 2011

- Un mandato en 2 partes
 - ✓ Recomendación a la administración general para proseguir la animación con las hermanas, los miembros asociados y las personas comprometidas en las nuevas formas de consagración, con el fin de mantener vivo el proceso ya iniciado.
 - con miras a una apropiación de la **identidad propia de cada grupo**
 - y al desarrollo de una **mayor mutualidad** al interior de cada grupo y entre todos los grupos implicados.
 - ✓ Recomendación a la administración general para **establecer una “sombrilla Santa Cruz”** en la que se reconocerían las diferentes formas de expresión del carisma, incluyendo a religiosas, personas asociadas, NFC, cooperadoras-es, colaboradoras y colaboradores, benefactoras y benefactores, y otros grupos que podrían aparecer en el futuro.
- Lo que hay detrás de estas propuestas es
 - ✓ El **reconocimiento de un único polo de atracción e integración, el carisma Santa Cruz**, don de Dios a la Iglesia para el mundo
 - ◆ principio de parentesco y de pertenencia (atributos de familia)
 - ✓ El **reconocimiento a la diferente identidad** de las diversas formas de pertenencia al carisma
 - ◆ Principio de identidad propia, de cohesión interna, de organicidad y de autonomía
 - ◆ y principio de diferenciación
 - ✓ y una **exigencia de comunión en una interdependencia responsablemente asumida** que enriquezca a todas las partes (testigos y artesanas-os de relaciones justas)
 - ◆ principio de relación (comunidad de ser, comunidad de discípulas-os, etc.)
 - ◆ y principio de reciprocidad (diferente a la jerarquización de la importancia o las relaciones).

EL CARISMA SANTA CRUZ: POLO DE ATRACCIÓN Y DE INTEGRACIÓN

- Todas y todos atraídas-os por el **carisma de Santa Cruz**: una forma de ser, una forma de ser juntas-os, una forma de ser juntas-os Evangelio en el corazón del mundo, siguiendo la intuición de Basilio Moreau
- En el fondo, esto es una forma de ser y de estar en Santa Cruz que nos permite reconocer en cada quien estos atributos de familia relacionados a las insistencias evangélicas del Padre Moreau.
 - configuración según Jesucristo y centralidad del misterio pascual (cruz, muerte, resurrección, vida);
 - unión de corazones;
 - celo y compasión para arriesgarse a “poner la mano a la obra de resurrección” en comunidad de esfuerzos y confiando en la Divina Providencia.
- Todos los miembros de la Familia Santa Cruz, incluyendo nuestra rama de Hermanas de Santa Cruz y todas las personas que se nos han acercado para que les ayudemos a ser Evangelio en el corazón del mundo de hoy, según el estilo de Moreau, comparten estas características; ellas y ellos se ayudan mutuamente para desarrollarlas más y ponerlas en práctica teniendo en cuenta las llamadas del mundo de hoy.
- Este es el espacio de nuestro parentesco y pertenencia en común.

IDENTIDAD PROPIA

Esta identidad implica acoger el proyecto de encarnación del Evangelio siguiendo la intuición del Padre Moreau de una forma diferente

- en el caso de las hermanas, los padres y los hermanos, siendo personas consagradas que viven en comunidad “*unidos-as por los vínculos de caridad fraterna y los tres votos religiosos*” (Basilio Moreau), y cumpliendo lo que está previsto en el derecho canónico;
- en el caso de las demás personas laicas, insertándose plenamente en lo cotidiano de sus vidas familiares, eclesiales y sociales,
 - **siguiendo su opción personal de compromiso** (a través de la oración, de la misión, de una promesa o consagración privada, renovable o perpetua, etc.); en este sentido, hay que diferenciar bien **la promesa y la consagración privada** que es un compromiso personal ante Dios, **diferente de cualquier otro contrato** que la persona (en vínculo de asociación al carisma) pudiese firmar **con la comunidad, la región o la congregación** (empleo profesional, alojamiento, servicios diversos, etc.)
 - **en relación con las hermanas** y en función de las necesidades identificadas (mediante una comunidad o una persona de referencia, compartiendo la vida y/o el compromiso apostólico de una comunidad, participando de actividades específicas de su región o invitando a las hermanas a participar en algunas de sus iniciativas, etc.) y progresando hacia una mayor autonomía y reciprocidad.

- en relación con personas o con un grupo que tenga el mismo proyecto y el mismo tipo de compromiso (personas asociadas, laicas-os Santa Cruz, missionnaires Sainte-Croix, companions of Holy Cross, etc.);

DESDE LA DEPENDENCIA HACIA UNA MAYOR RECIPROCIDAD E INTERDEPENDENCIA

- En un inicio, para las hermanas se trataba sencillamente de abrirse a la novedad de las personas asociadas, de reconocer, acoger y acompañar una llamada particular proveniente de personas y grupos que se identificaban con el don Santa Cruz, en su capacidad de dar sentido a sus vidas y de nutrir su ser y su compromiso como personas bautizadas, cristianas y cristianos, testigos en el corazón del mundo. La responsabilidad de reconocer, de acoger y de acompañar recaía aparentemente en las hermanas.
- Poco a poco, grupos mejor organizados y más maduros se volvieron por un lado, capaces de reconocer, de acoger y de acompañar a otras personas laicas atraídas por el carisma Santa Cruz y, por otro, se volvieron también capaces de actuar en reciprocidad (relación entre pares) con las hermanas y entre ellos, en busca de un enriquecimiento mutuo. Esta es una de las características que se busca tener en la “sombriilla”

EN BÚSQUEDA DE ORGANICIDAD Y COMUNIÓN: “LA SOMBRILLA”

- Para que la pertenencia al carisma sea plenamente evangélica no debería dejar a nadie “aislado” en su búsqueda de Cristo, en su deseo y en sus esfuerzos de conformarse al Evangelio y de “poner la mano a la obra de resurrección”.
- Para que los diferentes grupos tengan una relación de reciprocidad, deberán adquirir una estructura, un modo de funcionamiento interno y medios para desarrollar una mayor mutualidad al interior del grupo y entre los grupos (comunicación, compartir, solidaridad, etc.).
- Aun cuando llevan a veces el mismo nombre, los grupos funcionan de forma distinta en las diferentes regiones, esto es algo que se debe respetar.
- La sombrilla aspira también a una mayor integración entre todos sus componentes, manteniendo siempre el respeto a la especificidad de los demás grupos. Estamos lejos de alcanzar esta integración. Esto es algo que se debe implementar.
- En el ámbito de región del Este, la Familia evangélica Santa Cruz ha ido algo más lejos ya que se trata de una plataforma conjunta con los Padres, Hermanos y todos los grupos de personas laicas que se dejan inspirar en su ser y en su actuar por las insistencias evangélicas del Padre Moreau.
- Más allá de las fronteras...

- El carácter internacional, intercultural e intergeneracional de nuestra congregación retoma otra intuición del Padre Moreau quien, desde los inicios, enviaba a los miembros de su familia religiosa en medio de diferentes pueblos y culturas (Bangladesh, Polonia, Argelia, etc.) Él exhortaba de este modo a los padres, hermanos y hermanas: “No limitemos nuestros intereses dentro de los límites estrechos de un establecimiento particular, de una provincia o de nuestra patria; esto sería egoísmo y búsqueda de sí mismo, sino identifiquémonos con todas nuestras casas sin considerar a nadie como ajeno a la casa en la que vivimos” (Circular 174)
- Ya se viven esfuerzos de solidaridad por parte de un grupo de personas asociadas de una región del Norte en apoyo a las obras e iniciativas de las regiones del Sur.
- ¿Podríamos soñar con ver algún día a las personas asociadas, a las Nuevas Formas de Consagración, afiliadas, hermanas, etc.
 - Logrando derribar las fronteras que los separan al interior de su propio grupo regional, entre los diferentes grupos de una región y entre todas las regiones?...
 - logrando, con el mismo ardor y la misma compasión, acoger “la obra de resurrección” tan querida para el Padre Moreau, donde sea que estemos y sin importar a lo que nos dediquemos?
- Naturalmente todo esto... **en la interdependencia** y la reciprocidad. Esto es algo nuevo que debemos crear para ser, JUNTAS-OS, testigos en el corazón del mundo, de esta comunión fecunda que algunos consideran imposible.

EN CONCLUSIÓN

- La palabra “sombriilla” es una imagen imperfecta de la realidad de comunión dinámica que queremos instaurar en Santa Cruz, en relación a una mayor pertenencia al carisma. Es válida en cuanto a la idea de organicidad que esta imagen evoca en la puesta en común de nuestros esfuerzos, en torno a un proyecto común, para llegar a un resultado único deseado. En nuestro caso, el proyecto común consiste en preparar al mundo para tiempos mejores adoptando, en nuestro ser y nuestro actuar, las grandes insistencias evangélicas del Padre Moreau.
- Si volvemos a esa imagen más dinámica del árbol Santa Cruz, en el lenguaje del Padre Moreau, seríamos como una rama importante de este gran árbol Santa Cruz, del que no dejan de *brotar nuevas ramas que a su vez irán produciendo otras, todas alimentadas con la misma savia y animadas por la misma vida* (Circular 65).
- “El árbol” se mantiene, no obstante, como un ideal de unidad y de comunidad en el que nuestras diferentes “**ramas Santa Cruz**” estarían también bien organizadas y armonizadas, de forma semejante a la disposición armoniosa e interdependiente de las ramas de un mismo árbol. Es como un “**ya existe**” (en la visión y sueño de Basilio Moreau al seguir el proyecto de Jesús) y también un “**pero todavía no**”. Es preciso tomar conciencia, acoger,

adoptar y hacer realidad este ideal de unidad y de comunión con ayuda de Dios y en medio de nuestros proyectos (de nuestro ser y actuar) en lo cotidiano.

- ¿Podrán nuestras diferentes ramas y ramificaciones mantenerse unidas entre ellas y bien injertadas al árbol, para juntas, producir frutos de resurrección, de liberación y de vida, frutos que todas y todos celebraremos dentro de 5 años...? ¡Por qué no!

Pierrefonds

15 de abril de 2016